

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 15, Juan 13:1-30

© 2024 David Turner y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 15, Discurso de despedida, Introducción, Lavatorio de pies y traición, Juan 13:1-30.

Cuando comenzamos nuestra serie de videos sobre el Evangelio de Juan, dedicamos algún tiempo a mostrar la estructura literaria de Juan y cómo muchos eruditos la analizan hoy en día como un libro de signos, desde el capítulo 12 y luego pasando a los capítulos 13 al 17 como un libro donde Jesús muestra y enseña acerca de la gloria de Dios.

Entonces, tenemos el Libro de Señales, el ministerio público de Jesús hasta el capítulo 12, luego el Libro de Gloria, versículos capítulos 13 al 17, antes de la pasión en Juan, que serían los capítulos 18 al 20. Entonces, estamos justo entre la época del Libro de los Signos y el Libro de la Gloria. Hemos estado mirando el Libro de las Señales y en nuestro último video notamos cómo está esa palabra bastante triste y quejumbrosa en el capítulo 12, versículo 37, a pesar de que Jesús había hecho tantas señales, todavía no creían en él.

Afortunadamente, los pocos versículos que siguen relativizan un poco esa declaración desde la forma universal en que suena y reconocen que la gente creía en Jesús. Sin embargo, el ministerio público de Jesús ha llegado a su fin en el Evangelio de Juan y las cosas no son como nos gustaría que fueran los seguidores de Jesús. Mucha gente no había creído en él y muchos de los líderes religiosos de los fariseos y de la aristocracia sacerdotal habían redoblado sus esfuerzos para arrestar y ejecutar a Jesús.

Entonces, todo esto no es venir a Jesús como algo de lo que él no sea consciente. Entonces, el resto de Juan se centra en nuestro Señor preparando a sus discípulos del 13 al 17 para su partida, la cual probablemente no debe entenderse como su ausencia o su total despedida de ellos, sino como una palabra muy sombría y seria sobre el camino en la cual la presencia de Dios con los discípulos será transformada de la presencia física de Jesús a la presencia de Jesús con los discípulos a través del ministerio del parakletos, el ayudador, el consolador, el abogado, el Espíritu Santo. Entonces veremos muchas enseñanzas sobre el Espíritu en videos que vendrán desde Juan 14 al 16, pero este es nuestro primer video en el capítulo 13, así que vamos a dedicar algo de tiempo a presentar el llamado discurso del aposento alto. el discurso de despedida, como prefieras llamarlo, y luego dedicaremos un rato a observar cómo Jesús lavó los pies de los discípulos.

Entonces, comenzaremos este video con una discusión sobre de qué se trata el discurso de despedida. Entonces, observe nuestra primera diapositiva sobre el tema. No es nada inusual que la gente llame a esto el discurso del aposento alto, y para llamarlo así, uno debe traer a Juan alguna información que no está en Juan.

El aposento alto, por supuesto, se menciona en Marcos 14, en el relato de la pasión de Marcos, así como en el de Lucas. Como recordarán del libro de los Hechos, los discípulos están reunidos en ese mismo aposento alto, evidentemente, en Hechos capítulo 1, versículo 13, entre el tiempo de la ascensión de Jesús y el día de Pentecostés. Juan dice, por supuesto, que este discurso es en Jerusalén.

Allí es donde se encuentra Jesús, sin duda. Pero el texto del capítulo 18.1 habla de Jesús cruzando el valle de Cedrón. Pero, aparte de eso, al Huerto de Getsemaní, pero aparte de eso, no hay, hasta donde yo sé, que haya notado al menos, no hay más información sobre la ubicación de esta reunión.

Así que no soy demasiado optimista acerca de que lo llamemos el discurso del aposento alto. Supongo que en términos de contenido bíblico general, está bien, pero si sólo describimos a Juan, ese no es su término. Otro término que se utiliza para describirlo, por supuesto, es el discurso de despedida.

Probablemente esto sea algo que derivamos más del contenido de Juan. Y yo diría que esta idea encaja un poco con la idea de Juan, pero no totalmente. Porque no hay duda de que Jesús les está diciendo que se va.

Se va y no pueden seguirlo. Entonces, de hecho es una especie de despedida. Pero Jesús no les está diciendo que los dejará en paz.

No se despide de ellos con la firme intención de que nunca jamás lo volverán a ver en ningún sentido. Porque Jesús deja muy claro en este pasaje que los volverá a ver, al menos en algún sentido de la palabra, y que vendrá a ellos. La pregunta es: ¿vendrá a ellos personalmente después de la resurrección, o vendrá a ellos a través del Espíritu de forma permanente hasta que venga en tiempos escatológicos para juzgar la tierra? Entonces, puede haber hasta tres maneras en las que Jesús podría venir a ellos, según lo vemos en este material.

Entonces, ¿es un discurso de despedida? Si y no. Algunos lo han calificado de discurso testamentario. Con el término discurso testamentario, los eruditos quieren decir que este material es la última voluntad y testamento de Jesús, por así decirlo.

Que le está hablando a su pueblo como si estuviera en su lecho de muerte, por así decirlo. Así como Jacob hizo eso al final del libro de Génesis, así como Pablo escribió 2 Timoteo de esta manera, tal vez 2 Pedro también en el Nuevo Testamento esté

escrito con este tipo de cosas en mente. Una vez más, sin embargo, Jesús efectivamente se va, y creo que aquí se asume su muerte.

Pero hay algunas similitudes, pero no sé si deberíamos llamar a esto un testamento de Jesús, como algunos lo han hecho. Teológicamente creo que es muy importante que nos demos cuenta, si vamos a enfatizar la idea de su testamento o de su despedida de ellos, que Él no abandona en absoluto a sus discípulos. Simplemente se va, pero envía a otro defensor ayudante para que esté con ellos y los cuide en su ausencia.

Y ese abogado, ese ayudante, el Espíritu Santo, básicamente modulará o transformará la presencia de Jesús para ellos. Jesús les estará hablando a través del Espíritu, y el Espíritu es la presencia de Jesús en medio de ellos, no metafísica o personalmente, pero el Espíritu funciona a través de Jesús como quien les recuerda a Jesús, quien les enseña y les recuerda lo que Necesitamos escuchar nuevamente a Jesús y ayudarlos a recordar lo que Jesús ha enseñado. Entonces, se podría decir que el Espíritu Santo es cristocéntrico.

El Espíritu Santo no viene a ellos para llevarlos a un nuevo capítulo, a un nuevo alejamiento de las enseñanzas de Jesús. Más bien, el Espíritu viene para hablarles acerca de Jesús y recordarles todo lo que Jesús les ha enseñado hasta ahora. Entonces, con todo eso en mente, tal vez podríamos describir el discurso no como el cenáculo o el discurso de despedida, sino como el discurso de transformación de la presencia hasta el regreso.

Pero de alguna manera eso no suena del todo, así que dudo que tenga éxito. En cualquier caso, esa es una manera de pensar en la teología de lo que está sucediendo en este discurso, sea o no un término atractivo que podamos usar en el futuro. Primero, algo de material geográfico que tal vez nos ayude a entender lo que está pasando aquí.

En Jerusalén tenemos el Monte del Templo. En la época del Antiguo Testamento, la colina al sur del Monte del Templo se llamaba la Ciudad de David, la parte más antigua de Jerusalén. Creo que esto a menudo se llama en la Biblia Monte Sión.

Sin embargo, hoy hay otra parte de Jerusalén, la Colina Occidental, al otro lado del valle que se llama Monte Sión. Es en este otro Monte Sión, este uso más moderno del término, donde se cree que ocurrió gran parte del material que aparece en Juan 13 y en los Paralelos Sinópticos. Se supone que aquí se encuentra la casa de Caifás, el sumo sacerdote.

Más adelante, hacia la actual Puerta de Jaffa, se creía que estaba el Palacio de Herodes, donde probablemente pasaban el rato los gobernadores romanos cuando llegaban a Jerusalén, donde parece más probable que Jesús hubiera tenido su

audiencia ante Poncio Pilato. Entonces, esta área aquí en la Colina Occidental, lo que hoy en día se llama Monte Sión, tal vez habría sido donde, según la tradición sinóptica, habría tenido lugar la última comida de Jesús con los discípulos. Supongo que desde aquí Jesús tal vez habría venido por este camino para llegar, eventualmente, al Huerto de Getsemaní, más al norte de donde tenía el indicador hace un momento.

Por supuesto, aquí es tradicionalmente donde está Getsemaní. Hay algunos olivos muy viejos allí que parecen bastante retorcidos, pero ¿cómo sabemos exactamente dónde estaba? Entonces, si tomáramos este mapa y lo inclináramos hacia atrás de abajo hacia arriba, podríamos ver algo que se parece un poco a esto. Esto es lo que se ve en el moderno Monte Sión, la Colina Occidental y la instalación aquí, la gran instalación se llama la Abadía de la Dormición.

Es un lugar que supuestamente conmemora el aposento alto, y este es un lugar tradicional que no es necesariamente verificable históricamente. Evidentemente, la imagen que les vamos a mostrar del antiguo empedrado cercano a lo que hoy se llama Iglesia de San Pedro Gallicantu, que tiene una palabra que suena muy rara y que tiene que ver con el canto del gallo, quizás estaba en el lado oriental. ladera de esta colina occidental de Jerusalén. Entonces, hoy, si visitas esta área, veremos estos antiguos pasos que los arqueólogos han concluido que probablemente se remontan al primer siglo de la época de Jesús.

Mirando los escalones, se ven así. Mirando los escalones, se ven más o menos así. Entonces, si entras en la Abadía de la Dormición, verás una habitación grande y hermosa llena de piedras bellamente talladas que tienen que ver con el aposento alto, tradicionalmente hablando.

Hay aquí una estatua muy interesante del cuervo, que es, disculpen, el gallo, el gallo, que va a cantar tres veces. Creo que la imagen aquí que es un poco difícil de ver es la de Pedro teniendo una conversación con la sirvienta y negando al Señor. Entonces, solo un poco de información de fondo e información de primer plano sobre cómo se entiende la historia hoy en día, especialmente si eres un turista en Israel.

Entonces, al relacionar Juan 13-17 con la tradición sinóptica, tenemos algunas dificultades porque cuando leemos Juan 13, versículo 1, NVI lo traduce, fue justo antes de la fiesta de la Pascua, y por eso la comida que se describe aquí en Juan no necesariamente se presenta explícitamente como una comida de Pascua como lo es en los evangelios sinópticos. Algunos han pensado que la razón de esto es que en el Evangelio de Juan, el pronunciamiento de Juan el Bautista acerca de Jesús, que él es el Cordero de Dios, se toma tan en serio que Juan no quiere tener ningún otro cordero como el El cordero pascual incluso se menciona directamente en Juan, sino más bien para centrar todas las imágenes del cordero en el mismo Jesús. Supongo que eso es plausible, sea como fuere.

Lo que Juan dice sobre esta comida no coincide exactamente con la tradición sinóptica, y los eruditos que son capaces de abordar este tipo de cosas y tienen interés en ellas han escrito una gran cantidad de material al respecto, y afortunadamente para ustedes, no estoy uno de ellos porque no vamos a entrar en todo eso en este momento. No quiero restar importancia al valor de dicho trabajo, pero no es eso lo que vamos a abordar en el tiempo limitado del que disponemos en estos vídeos. Supongo que es posible que Juan esté operando de alguna manera desde un esquema cronológico diferente y que esté describiendo la cena de Pascua aquí en Juan 13.

Supongo que también es posible que esté describiendo una comida completamente diferente a la de la noche anterior a la cena de Pascua. Es difícil decirlo, y parte de esto, por supuesto, está ligado al hecho de que, según leemos la tradición sinóptica, hay una clara institución de la Mesa del Señor a partir de la cena de Pascua, usando algunas de las copas de la tradición de Pascua para simbolizan el cuerpo y la sangre de Jesús, pero no tenemos tal ceremonia de institución en Juan 13. Creo que ciertamente hay lugar para pensar aquí, varias interpretaciones y muchas cuestiones que vienen a la mente, y les estoy haciendo conscientes de esas Si desea realizar más estudios e investigaciones sobre ellos, sólo quiero señalar que el enfoque de Juan aquí difiere algo en términos de su agenda literaria y sus propósitos teológicos de la cena de Pascua.

Esto nos lleva de regreso a algunas de nuestras primeras discusiones sobre qué tipo de libro son los Evangelios. Si son libros que simplemente intentan brindar una crónica exhaustiva de todos los eventos de la vida de Jesús, ciertamente no lo lograron, pero no creo que ese sea el tipo de libros que son, para empezar. Son libros que nos brindan tradiciones históricas seleccionadas sobre Jesús, que de hecho son verdaderas, pero estas tradiciones se dan debido a su importancia teológica, que está ligada al propósito del autor, al mensaje que el autor quiere transmitir, y luego se expresan creativamente. enseñado y escrito de una manera literariamente excelente.

Entonces, la historia no es la única razón por la que tenemos estos evangelios, lo cual no quiere decir que no sean históricos, sino simplemente que son más que históricos. Por supuesto, no mencionamos en la tradición sinóptica el lavatorio de los pies que Jesús hace aquí en Juan 13. Tenemos la ceremonia del pan y la copa, no el lavatorio de los pies, todo lo contrario de Juan.

Entonces, cuando observamos la tradición del lavado de pies que se lleva a cabo aquí en el contexto de la comida, notarás que se nos dice en Juan 13, versículo 2, que la cena estaba en progreso. Mientras transcurría la cena, Jesús se tomó un tiempo para lavar los pies de los discípulos. Entonces, hay cierto debate sobre si el lenguaje de reclinarsse que se encuentra aquí en este capítulo, y por cierto, vamos a encontrar en

el capítulo siguiente donde Jesús es ungido en Betania por la familia de Lázaro, estamos. Hay una pregunta sobre si esto está involucrado en lo que a menudo se llama comida de triclinio.

Entonces, la palabra triclinium es una especie de forma latinizada de palabras que básicamente significa tres sofás. Entonces, la pregunta es: en la antigüedad, las personas con algunos medios económicos instalaban un triclinio en sus casas para comidas especiales. Las personas extremadamente ricas tenían una habitación en su casa dispuesta de esta manera y tendían a comer más comidas como esta.

Entonces, este sería un hermoso comedor con una mesa en forma de U con una mesa en la base y las otras dos en la parte superior de los brazos de la U, y entonces comerían muchas comidas allí. Por lo general, tenían una vista de sus jardines desde la habitación o tenían hermosos frescos escénicos en la pared, y normalmente se reclinaban sobre el codo izquierdo y comían con la mano derecha, supongo, a menos que fueran zurdos. entonces probablemente lo harían al revés. Eso causaría problemas en el acuerdo.

Entonces, hay muchos textos del Nuevo Testamento que se refieren a este estilo de comer mientras está reclinado, y aparentemente todos se refieren a comidas que se comen al estilo triclinium. Entonces, yo diría que este es el trasfondo plausible, y probablemente incluso más que plausible, demasiado probable, de lo que leemos en Juan 13 cuando leemos que Jesús anunció que uno de los discípulos lo traicionaría, y Pedro quiere saber quién. así fue y empieza a preguntarle a John. Vemos en el versículo 25 que el discípulo amado, simplemente equiparé a esos dos, recostado contra Jesús, versículo 25, le preguntó: Señor, ¿quién es? ¿Por qué necesitaría recostarse contra él? Bueno, obviamente tenemos muchas imágenes de la Última Cena de Jesús, esta es obviamente la más famosa de todas, y aparentemente, Da Vinci estaba traicionando al discípulo amado como este individuo aquí mismo, a menos que hayas leído el Código Da Vinci de Dan Brown. libro, y si es así, no creas nada de lo que leas allí, sería un gran error.

Pero el estilo de comida del triclinio probablemente era algo que se parecía un poco más a esto. Si miras algunos de los diccionarios antiguos de la antigüedad romana y estudias un poco sobre el triclinio, hay una cita en este artículo en particular que dice que se consideraba que cada persona estaba debajo de aquel a cuyo pecho se acercaba su propia cabeza, lo cual es algo difícil. para entender la oración, pero cuando la analizas, lo que dice es que, como acabamos de leer en Juan capítulo 13 y versículo 25, recostarte contra Jesús. Lo que eso quiere decir es que cada persona en la que te apoyarías sería superior a ti.

Entonces, si usted fuera la persona hacia quien una persona que estaba inclinada frente a usted se inclinaba hacia atrás para hablarle, entonces habría una disposición cuidadosa de los que se sentaban a la mesa. Entonces, si pudiera inclinarme por un

momento aquí en esta mesa de esta manera, no sé si la cámara puede alcanzarme, supongo que estamos bien, entonces me inclinaría así. y comía de esta manera con mi mano derecha, y luego, sin importar cómo el anfitrión entendía el estado de los individuos en la comida, los individuos se ordenaban de esta manera. Entonces, la persona aquí sería una persona que sería vista como mi inferior.

Esta persona tendría que inclinarse hacia atrás para hablar conmigo. Y, por supuesto, si estuviera apoyado contra alguien que estaba del otro lado, esa persona sería vista como superior a mí. Evidentemente, en algún sentido como este, cuando dice en 13:25 que el discípulo amado se reclinó contra Jesús y le preguntó quién era, la persona habría tenido que haber hecho algo así sobre su hombro izquierdo o haberse girado por completo. se gira sobre su hombro derecho para hablar con Jesús.

Y esto es probablemente lo que el texto nos muestra aquí. Entonces, la comida del triclinio, tal como se describe en esta fuente en particular que encontré en línea, puedes ver la dirección aquí si quieres comprobarla, dice que en cada una de las mesas, normalmente esta es una manera para nueve personas, estoy No estoy seguro de cómo lo hizo Jesús con 12 discípulos, tal vez cuatro personas en una mesa en lugar de tres, que la persona que está primero en cada mesa, en latín sería sumus , una persona de estatus mediano en el medio, y luego emus sería el menos persona en cada mesa. Entonces, la persona de mayor estatus en todo el banquete, durante toda la comida, sería la persona sentada en esta mesa porque todos los demás estarían, en cierto sentido, recostados en la presencia de esta persona.

Esta no es exactamente la forma en que a menudo se ve retratada la Última Cena, si es que Juan 13 es la Última Cena, no la forma en que a menudo se ve retratada Juan 13. Comúnmente se ve a Juan 13 representado con Jesús en esta mesa, que en la cultura occidental moderna tendería a considerarse como la mesa principal. Entonces, Jesús estaría en el medio y el discípulo amado estaría reclinado contra él.

Permítanme aclarar esto, así que Jesús estaría aquí y el discípulo amado estaría aquí, supongo. Supongo que aquí no queda del todo claro dónde estaba el resto de la gente. He visto otras imágenes donde la prioridad comienza en el lado izquierdo y gira de esta manera, pero incluso cuando lo he visto de esta manera, Jesús está colocado en el medio de esta mesa con el discípulo amado en este lugar. .

Yo también tengo mis dudas sobre eso. Entonces, si esto es correcto, si esta fuera la forma típica en la que se ordenaban las cosas, entonces Jesús habría estado aquí en el número uno como la persona con mayor autoridad, la persona de mayor estatus. El discípulo amado habría estado aquí donde está el número dos, y luego algún otro arreglo del resto de los discípulos.

Entonces, ¿hubiéramos tenido a Judas en algún lugar cercano donde Jesús pudiera pasar fácilmente un bocado, o a Pedro en algún lugar cercano donde Pedro pudiera decir más o menos fácilmente, pss , Juan, quién es? Descubrir. Es difícil saber más allá de eso. Entonces, hay otras representaciones de triclinia en la antigüedad.

Se trata de una especie de corte de madera del triclinio de piedra que se encuentra en Pompeya entre las ruinas de la erupción volcánica. Creo que si miras a tu alrededor en línea, puedes ver una réplica o una foto de esta misma habitación. En Séforis , que está justo al norte de Nazaret, hay un mosaico en el suelo que representa un triclinio de esta manera.

Esto, por supuesto, no es, estrictamente hablando, un sofá de tres, aunque tiene forma de U. No hay tres personas en cada uno de estos sofás bajos. Entonces, ves a la gente acostada sobre sus codos aquí.

Ves a los sirvientes que evidentemente están cuidando las vituallas, el vino o lo que sea. Y supongo que no hay manera de saber a partir de esto exactamente quién se considera que tiene mayor estatus. Un fresco también de Pompeya nos da otra imagen de ello.

En éste, la gente no parece estar reclinada sino casi sentada en una mesa más alta. Entonces, a partir de esto es un poco difícil saber exactamente qué está pasando aquí. Una imagen que circula en línea, y no estoy seguro de a quién atribuirle porque la he visto en muchos lugares y no veo ningún derecho de autor sobre ella y no deseo ganar dinero con ella. pero aquí hay una forma muy común de representarlo.

El discípulo amado está colocado aquí con Jesús y Judas aquí. Entonces, Pedro, al escuchar a Jesús decir que uno de ustedes me traicionará, de alguna manera llama la atención de Juan y al mover la cabeza o algo así hacia Juan le dice al discípulo amado, ya sabes, pregúntale, pregúntale, ya sabes, qué pasa, pregunta. a él. Entonces, en ese caso, Jesús simplemente habría tomado el bocado y se lo habría entregado sobre su hombro a Judas.

El problema con esto es que esto habría hecho que Jesús fuera inferior en estatus a Judas si este arreglo fuera como era. Entonces, ¿qué hacemos con todo esto? Sabemos algo de la costumbre. Tenemos diferentes imágenes de cómo se colocaban las mesas en la antigüedad.

Tenemos diferencias de opinión sobre cómo se llevaron a cabo realmente las cosas. Tenemos un número diferente de personas en el banquete que encaja perfectamente en las tres mesas, cada una con tres personas, lo que se considera una especie de forma estándar de hacerlo. No estoy seguro más allá de simplemente notar que todos estaban reclinados en Juan 13, cuál de estos arreglos tendría más sentido.

Tiendo a pensar que el principio de que la persona sobre cuyo pecho miras hacia atrás y a quien te reclinas es tu superior y no al revés tiene mucho sentido. Entonces, si se vio a Jesús cuando tomó su lugar en la mesa como cabeza de los discípulos y, de hecho, cuando les lavó los pies, se refiere a sí mismo como el maestro, el Señor. Si yo, el Señor, os he lavado los pies.

Por lo tanto, sería más apropiado si realmente hubiera estado sentado en este lugar de máxima autoridad en la mesa. Entonces, usando esta imagen como funcionaría, entonces Jesús estaría donde esta imagen dice que está Pedro y las cosas habrían ido de mayor a menor en este orden. El discípulo amado habría sido el intermediario en esta mesa.

No estoy seguro exactamente si Pedro habría sido el siguiente o dónde estaba Judas en todo este arreglo. Creo que esto va más allá de nuestra capacidad de saberlo con seguridad. Estoy seguro de que existen diversas teorías que tienen un razonamiento más o menos claro detrás.

Por lo tanto, puede continuar con esto más a fondo si lo desea. Entonces, ahora que pensamos en el discurso en su totalidad, no solo en el capítulo 13, ¿cómo nos parece este diseño? Si te detienes y piensas en ello, puedes ver que el discurso tiene una especie de preámbulo y un posludio que conduce al discurso adecuado, el discurso que es realmente un discurso. A menudo se nos dice que el discurso del aposento alto o el discurso de despedida o la transformación de la presencia hasta el discurso de regreso, como lo he llamado, que este discurso en realidad no es tanto desde el capítulo 13 hasta el capítulo 17 porque Jesús es Realmente no hablamos tanto en la primera parte del discurso.

Aquí les está dando un ejemplo a los discípulos al lavarles los pies. Aunque dice algunas cosas en el proceso, no está discurrendo por así decirlo. Como sabéis, el discurso termina con Jesús orando al Padre.

Una oración no es un discurso. Una oración es su intercesión, primero por sí mismo, luego por sus discípulos y luego por aquellos que eventualmente creerán en ellos. Entonces, el discurso propiamente dicho tiene que ser realmente la sección de los capítulos 13 al 16 donde Jesús enfatiza la venida del Espíritu.

El discurso luego comienza en el capítulo 13. Lo primero de lo que Jesús habla es de su partida y que es imperativo cuando se vaya que se amen unos a otros como él los ha amado. Entonces, en medio de esto, creo que él muestra que les está proporcionando el Espíritu Santo que les permitirá amarse unos a otros como él los ha amado hasta el final del capítulo 16.

Luego, en la oración al final del capítulo 17, él ora para que los discípulos sean uno como él y el Padre son uno. Creo que en cierto sentido la enseñanza sobre el mandamiento nuevo de que se amen unos a otros como él los ha amado, para que todos los hombres sepan que son sus discípulos, es una forma interesante de iniciar el discurso y la forma en que todo termina en El final de la oración en el capítulo 17 es que los discípulos sean uno como él y el Padre son uno. Esa es una forma interesante de terminar con los discípulos porque así como en el capítulo 13, el mandamiento del amor se da para que todos crean que sois mis discípulos, la declaración de unidad se hace en el capítulo 17 al final para que todos los hombres sepan que vosotros sois mis discípulos, para que crean en mí.

Entonces, los dos sujetalibros, por así decirlo, tienden a tener mucho sentido en la forma en que se enmarca todo el discurso. Al leer Juan 13-17, no hay sólo una línea ininterrumpida de palabras de Jesús. Está, por supuesto, el lavamiento de los pies en el capítulo 13, que conduce a una conversación con Jesús y Pedro y luego con Jesús y el discípulo amado sobre la identidad del traidor.

Incluso una vez que entras en el discurso propiamente dicho, si queremos llamarlo así, desde el final de los capítulos 13 al 16, hay varias cosas que podríamos llamar temas, la mayoría de las cuales son preguntas provenientes de los discípulos. Por ejemplo, en los capítulos 13-36, Pedro hace una pregunta, lo que lleva a Jesús a hacer un comentario. Hay otras interrupciones, si quieres llamarlas así, de otros discípulos, 14:8, 14:22, y Jesús se da cuenta en 16:17-19 que los discípulos se preguntan qué está pensando y qué está diciendo en realidad cuando dice, un ratito, un ratito.

Entonces, hay algunos momentos interactivos o dialógicos en el discurso. No es sólo Jesús quien habla sin interacción por parte de los discípulos. De hecho, aproximadamente a la mitad, al final del capítulo 14, hay un cambio de ubicación.

14:31, Jesús dice, levántate, vámonos. No está exactamente claro adónde van, si les está hablando el resto mientras caminan o si han llegado a un lugar diferente. El capítulo 18, versículo 1, sí dice que salieron y cruzaron el Cedrón hasta el Huerto de Getsemaní.

18:1, cuando terminó de orar, Jesús salió con los discípulos y cruzó el valle de Cedrón. Entonces, dondequiera que estuvieran, estaban al oeste de eso. Y del otro lado, aquí había un huerto y sus discípulos entraron en él.

Entonces, esto nos ayudaría a comprender el flujo y la estructura generales del discurso. Mirando ahora el capítulo 13 de Juan, como ha sido nuestra costumbre, hablaremos sobre la forma en que fluye el contexto. Se nos da la naturaleza del escenario de la comida en los primeros tres versículos, y se describe como algo que ocurre antes de la Pascua, lo cual es algo difícil de entender exactamente.

Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Esa parte no es difícil de entender, dada la manera en que Jesús, el buen pastor, ha cuidado a sus ovejas a lo largo de este evangelio, como se indica en el capítulo 10, particularmente aquí en el capítulo 13. Es sorprendente que resalte este punto.

Entonces, 13:1, Jesús supo que había llegado la hora de dejar el mundo. Y esta expresión ya la vimos también en el capítulo 12, que había llegado la hora. Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Esta última expresión podría entenderse de dos maneras diferentes. Él los amó y hasta el amargo final de su ministerio, se podría decir, o se podría considerar que los amó por completo. Los amó hasta el final.

Los amaba plenamente hasta el enésimo grado, algo parecido. Entonces, se nos da el acto mismo de lavar los pies en los versículos cuatro y cinco. Se levantó de la comida.

Se quitó la túnica exterior, la prenda o lo que fuera, se envolvió la toalla en la cintura y vertió agua en una palangana. Evidentemente, llevó consigo la palangana a cada uno de los discípulos, comenzó a lavarles los pies y se los secó con la toalla que llevaba envuelta. Cuando llegó a Pedro, Pedro, por supuesto, siendo la persona que a menudo habla primero y piensa después, Pedro probablemente dio voz a lo que el resto de los discípulos habían estado pensando.

¿Por qué nos lavas los pies? Entonces Pedro le dice a Jesús: Señor, ¿vas a lavarme los pies? Jesús responde: ahora no te das cuenta de lo que estoy haciendo, luego lo entenderás. Pedro, se da cuenta de que la situación es totalmente anómala, tal vez como la versión de Mateo del bautismo de Jesús, donde Juan Bautista protesta y dice, deberías bautizarme a mí, no a ti. Peter dice, no, nunca me lavarás los pies.

Este es el Peter antiguo, ¿no? Peter nunca hace las cosas a medias. Peter no dijo, ¿estás seguro de que esto es lo correcto? Peter dijo, no, esto no va a suceder. Entonces, Jesús responde con la misma fuerza: a menos que te lave, no tendrás parte conmigo.

Entonces, Pedro rápidamente abandona su estrategia anterior en el versículo 8 por una totalmente nueva. En lugar de no lavarse en absoluto, Pedro ahora quiere que no sólo le laven los pies, sino también las manos y la cabeza. Así que tienes que amar a Peter, ¿no?, cuando lo ves saltando de un lado a otro de esta manera.

Ojalá tuviéramos más Peters en la iglesia hoy. Sé que no soy uno de ellos. A veces desearía serlo.

Jesús luego explica que aquellos que ya se han bañado sólo necesitan lavarse los pies. Todo su cuerpo está limpio y vosotros limpios. Así que aquí el símbolo del lavamiento de los pies, creo, pasa simplemente de ser un ejemplo de humildad, razón por la cual Pedro protestó.

No creía que fuera correcto que Jesús le lavara los pies. Ahora Jesús le está mostrando que tiene más que ver que sólo con la humildad. Tiene que ver con la limpieza.

Entonces, la frase, estáis limpios, es seguida por, aunque no por todos vosotros. Porque sabía quién lo iba a traicionar y por eso decía que no todos estaban limpios. Entonces, tenemos esta sensación de presentimiento, esta misteriosa sensación de que la limpieza también es parte del lavado de los pies, pero no se aplica a todos.

Y por implicación, por supuesto, se trata de aquel que se revelará aquí como el traidor en un momento, que es Judas. Entonces, cuando Jesús termina el acto de lavar los pies y el diálogo con Pedro, les explica a los discípulos lo que ha estado pasando aquí en los versículos 12 al 20. Cuando terminó de lavarles los pies, se puso la ropa nuevamente, regresó a su lugar, y dijo: ¿Entiendes lo que te he hecho? Me llamas maestro y Señor, y con razón, porque eso es lo que soy.

Ahora que yo, vuestro Señor y Maestro, os he lavado los pies, debéis lavaros los pies unos a otros. Les he dado un ejemplo. Deberías hacer lo que yo he hecho por ti.

En verdad, ningún siervo es mayor que su señor, ni ningún mensajero es mayor que aquel que lo envió. Interesante, a la luz de las repetidas maneras en que Jesús habla de sí mismo como el mensajero del Padre. Ahora que sabes estas cosas, serás bendecido y él no se detiene allí.

El conocimiento por sí solo no es la forma en que Dios te bendice. Eres bendecido si haces lo que sabes, lo cual creo que es algo muy bueno a tener en cuenta para aquellos de nosotros que estamos muy comprometidos con el trabajo académico con la Biblia, que el juego que estamos jugando no es solo el juego de papel. No solo estamos tratando de obtener conocimientos e información.

Estamos buscando esa información que nos lleve a una manera de transcribir el carácter de Dios y vivir para Dios en nuestras propias vidas. Entonces, Jesús deja muy claro aquí que está proporcionando algo a los discípulos que debería ser un ejemplo, un modelo o un camino que deberían seguir en sus propias vidas en el futuro, y deberían hacerlo. Entonces, esta enseñanza es verdaderamente notable para nosotros porque ninguno de nosotros tiene el estatus que él tenía de ninguna manera, sin embargo, nos resulta muy difícil servir humildemente a los demás y asumir el papel de siervo como lo hizo él aquí.

Jesús continúa esta discusión inicial sobre la interpretación del lavamiento de los pies con algunas palabras premonitorias sobre el traidor. En los versículos 18 al 20, dice, no me refiero a todos ustedes. Conozco a los que he elegido.

Esto es para cumplir el pasaje de las Escrituras. El que compartió mi pan se ha vuelto contra mí. Te lo digo ahora antes de que suceda para que cuando suceda, creas que soy quien soy.

En otras palabras, está diciendo, ya te lo digo para que cuando las cosas vayan mal, te des cuenta de que no fue una sorpresa para mí. Sabía exactamente lo que iba a pasar. Después de haber dicho esto entonces, en el versículo 21, Jesús se turbó en espíritu, y por eso tenemos más del anuncio explícito de la traición de Judas, a la que ya se ha aludido en un versículo anterior.

El versículo 11, supongo, sería el versículo anterior. Entonces, lo dice claramente con tantas palabras: de cierto os digo que uno de vosotros me va a traicionar. Los discípulos están asombrados por esto y quieren saber de quién está hablando Jesús.

Entonces Pedro, al hacerle un gesto a Juan, evidentemente logra que Juan, el discípulo amado, debería decir, le pregunte a Jesús quién es. Recostado contra Jesús, versículo 25, le pregunta quién es. Jesús no dice con tantas palabras quién es.

Más bien responde que es a quien le doy el trozo de pan cuando lo he mojado en el plato. Existe la práctica, tal vez en la comida de Pascua, y no tenemos claro si esto se presenta como una comida de Pascua, de mojar el pan en las hierbas amargas, o también en la salsa que se hace con miel, que es muy dulce. Creo que el término para eso es haroshef .

Entonces, no está exactamente claro qué está pasando aquí en ese sentido, pero mojado el pedazo de pan, se lo dio a Judas, el hijo de Simón Iscariote, y tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en él. Por enseñanzas anteriores sobre la traición, sabemos que esto no es una sorpresa. Jesús simplemente le dijo a Judas, lo que debes hacer, hazlo rápido, y nadie a su alrededor sabía exactamente lo que eso significaba.

Algunos pensaron que como Judas tenía el dinero iba a salir a comprar cosas que necesitarían para la Pascua, o tal vez pensaron que iba a dar una ofrenda a los pobres. Entonces, tenemos una de las declaraciones más oscuras en el Evangelio de Juan: Tan pronto como Judas tomó el pan, salió y era de noche. Entonces, esto concluirá nuestra discusión sobre Juan 13.

Volveremos ahora y hablaremos sobre algunas de las cosas adicionales relacionadas con la Pascua, pero continuaremos aquí en Juan 13:31 en el siguiente video porque es prácticamente la introducción al resto del discurso. Entonces, cuando pensamos

en Juan 13, tenemos arte interesante. Hay muchas imágenes que puedes encontrar a lo largo de la historia de cómo es la representación de Pedro hablando con Pedro.

Aquí está a punto de lavarse los pies. Tiene las manos en el tobillo, pero Peter está retrasando las cosas al insistir en que no es apropiado. Bondone quiere plasmar eso en un cuadro de 700 años de antigüedad.

Así que ahora llegamos al tema del lavamiento de los pies y simplemente pensamos en él en términos de trasfondo bíblico y cultural. En la Biblia, los sacerdotes a veces necesitaban lavarse los pies y las manos, pero principalmente el lavado de los pies no era tanto una cuestión de pureza ritual para el resto del pueblo, sino una cuestión de hospitalidad. En el famoso texto de Génesis 18, que alude a la visita del ángel del Señor a Abraham y Sara, hay una oferta de lavar los pies.

Y en varios otros lugares en Juan, así como en el libro de Jueces, y en 1 Samuel y 2 Samuel, llegamos al Nuevo Testamento, en Lucas 7, Jesús comenta que una persona rica en cuya casa estaba comiendo, que esa persona no se lavó los pies al entrar. En Juan 13, 1 Timoteo 5 hay un capítulo sobre las viudas y cuáles son dignas del apoyo de la iglesia. En ese capítulo, capítulo 5, versículo 10, 1 Timoteo, Pablo le dice a Timoteo que las viudas que han demostrado su virtud cristiana mostrando hospitalidad lavando los pies de los santos deben ser consideradas dignas de apoyo de la iglesia si están en necesidad.

Entonces, hay mucho énfasis en el lavamiento de los pies en la Biblia, incluido el Nuevo Testamento. La mayor parte parece ser simplemente una cuestión de lo que haces cuando tienes invitados. En la antigüedad, caminar por calles de tierra habría sido un asunto bastante complicado.

Tienes muchos animales yendo y viniendo por las calles, bueyes, burros, lo que sea, y caminas entre montones de estiércol y cosas así, para ser honesto. Y entonces, la basura está esparcida por todos lados, y por eso tus pies van a estar sucios después de haber estado mucho tiempo afuera. Por eso, querrás limpiarlos antes de poder relajarte realmente cuando entres a la casa de alguien.

Uno pensaría que alguien que tiene una casa bonita tampoco querría que la gente entrara caminando con los pies sucios. Entonces, aunque es una gran muestra de hospitalidad, también es una ventaja para el propietario mantener los pies limpios de los invitados. La traición que se describe aquí en Juan 13 se describe intertextualmente.

Es muy interesante para nosotros tomar este pasaje de Juan 13, versículo 18, y mirar el Salmo 41 de una manera que de alguna manera se ve como una anticipación de lo que sucede en Juan 13, versículo 18. La NVI lo traduce, el que compartió mi pan tiene se volvió contra mí. Se volvió contra mí es una especie de forma de tomar la

metáfora de levantar el talón contra mí o darme una patada en la espalda o algo así, podríamos decir.

Entonces, esta es una cita del Salmo 41, y creo que nos convendría tomarnos un momento para mirar el Salmo 41 y ver qué está pasando aquí y cómo Jesús estaba mirando el Salmo 41. Escuchamos a la gente decir muchas cosas. sobre encontrar a Cristo en los Salmos y la naturaleza de los Salmos como documentos mesiánicos. En mi opinión, mucho de esto se expresa de manera bastante simplista, y la gente mira los Salmos como si fueran una especie de profecías de Jesús, descuidando en cierto modo el contexto inmediato del Salmo y su uso en la adoración de Israel, pero sin tomar realmente en cuenta el contexto inmediato del Salmo y su uso en la adoración de Israel. por derecho propio a gran parte de la cuenta.

Cuando volvemos al Salmo 41, yo estaba en Isaías 41, eso no funcionará. Salmo 41. Estamos leyendo un Salmo que es en su mayor parte, creo, un Salmo de lamento, un Salmo donde el salmista se queja de aquellos que lo persiguen.

Comienza bendiciendo a aquellos que tienen consideración por los débiles y cómo el Señor los preserva y protege, versículos 1 al 3. Luego el salmista ora, y esto tal vez te sorprenda un poco si estás pensando en esto como algo estrictamente hablando un Salmo mesiánico, un Salmo sobre Jesús. Luego el Salmo reza: Señor, ten piedad de mí porque he pecado contra ti. Mis enemigos dicen de mí con malicia: ¿Cuándo morirá y perecerá su nombre? Cuando uno de ellos viene a verme, habla mentiras mientras su corazón acumula calumnias, y luego sale y las difunde.

Entonces, el salmista esencialmente reconoce su propia carencia, su propio pecado, su propia incapacidad de seguir plenamente a un Dios, pero también es consciente de que tiene muchas personas que están detrás de él. Por eso habla mucho de sus enemigos. Dice, se imaginan lo peor contra mí diciendo que aunque le haya afligido una vil enfermedad, nunca se levantará del lugar donde yace.

En otras palabras, su enfermedad será terminal. Esto nos lleva entonces al versículo al que se ha referido Jesús, Salmo 41 versículo 9, incluso mi amigo cercano, alguien en quien confiaba, alguien que compartía mi pan se ha vuelto contra mí. Pero que tengas piedad de mí Señor, levántame para poder pagarles.

Sé que estás complacido conmigo porque mi enemigo no triunfa sobre mí, por mi integridad me sostienes y me pones en tu presencia para siempre. Alabado sea el Señor, Dios de Israel desde la eternidad hasta la eternidad, amén y amén. Entonces, cuando notamos el Salmo 41 en su contexto inmediato, el salmista reconoce que tiene muchos enemigos que lo persiguen.

También reconoce su propia falta de perfección en su caminar ante Dios, pero confía en que Dios lo salvará de sus enemigos y lo usará en el futuro para tener una vida

fructífera. ¿Qué está pasando entonces cuando Jesús vuelve a referirse a este Salmo y elige este versículo de que mi amigo cercano ha levantado su calcañar contra mí? Yo tendría el punto de vista de que Jesús no está considerando el Salmo tanto como una predicción específica de él, sino que es algo que surge de la vida del salmista inmediatamente en ese período histórico. Y que en la providencia de Dios, la traición que sintió el salmista ha aumentado un poco cuando se aplica a Jesús.

En otras palabras, todas las traiciones de la figura davídica que está en el Salmo 41, esa figura experimentada históricamente es una traición que realmente no puede compararse con la traición que experimentó Jesús. Entonces, Jesús está diciendo el mismo tipo de cosas que le están sucediendo en el Salmo 41 a la figura davídica histórica, ya sea el rey David u otra persona relacionada con Davídico, ahora regresa de una manera aún mayor en la vida de Jesús, quien es, por supuesto, el hijo de David. Jesús es la figura davídica suprema.

Entonces, en lugar de tomar esto como una especie de predicción, hablando directamente, y perder de vista su contexto original, creo que querríamos notar que la traición que ocurrió originalmente históricamente reflejada en el Salmo es algo que anticipa la traición que Jesús él mismo está experimentando de la mano de Judas. Ahora todo lo que sabemos acerca de este Salmo es que se presenta como un Salmo de David en el título, pero los títulos probablemente no sean originales del Salmo, aunque tienen cierta antigüedad. Entonces, si el Salmo está relacionado con David al menos en algún sentido de la palabra, ya sea que él lo escribió o lo aprobó o refleja las experiencias que tuvo como rey de Israel, nos preguntamos tal vez si se refiere a un incidente específico en la vida de David.

Aunque no lo sabemos con seguridad, me parece al menos plausible que David se esté refiriendo al período de la rebelión de Absalón y a cómo su asesor Ahitofel pasó a ser asesor de Absalón en lugar de quedarse con David. Puedes leer sobre esto en 2 Samuel capítulos 15 al 17, y piezas especialmente interesantes que hablan sobre Ahitofel son 15:31, 34, 16, 20 al 23, y algunos de los versículos allí en el capítulo 17. Tal vez recuerdes que Ahitofel Absalón aceptó el consejo por un tiempo, pero más tarde, Absalón recibió algunos consejos de un asesor diferente y por eso ignoró lo que Ahitofel le dijo.

Entonces, ¿adivinen qué pasó con Ahitofel entonces? Terminó su propia vida suicidándose. Por supuesto, esto es exactamente lo que le pasó a Judas. ¿Es esto simplemente una coincidencia o es algo significativo en la providencia de Dios según interpretamos las Escrituras? Entonces, aquí estamos tratando con algo que los profesores de hermenéutica a veces llaman tipología, presagio de eventos del Nuevo Testamento en eventos del Antiguo Testamento.

Me gusta pensar en ello como Jesús atravesando la playa, por así decirlo, caminando en la playa del tiempo y poniendo sus pies en las huellas dejadas por Israel en sus

propios tiempos históricos. Entonces, ya sea que creas que esta es una hermenéutica confiable o no, creo que a veces se usa en el Nuevo Testamento para describir la relación de Jesús con David y con el Antiguo Testamento, y creo que es al menos una comprensión plausible aquí. Algo estaba sucediendo en la vida del rey David, al menos en la vida de una figura davídica, una traición que Jesús recuerda y en la que piensa.

Evidentemente sabe lo suficiente sobre el Salmo 41 como para interpretar lo que le está sucediendo ahora a la luz de lo que ve que le sucede a su predecesor davídico en el Antiguo Testamento. Entonces, Jesús está entendiendo su propia vida, su propia traición, a la luz de la traición que el rey davídico experimentó en el Salmo 41. Ya sea o no la traición de Ahitofel, quien traicionó a David y luego se suicidó, el texto no decir directamente.

En mi opinión, al menos, es una comprensión plausible del pasaje. Piénsalo un poco más y saca tus propias conclusiones. Finalmente, ¿cómo tomamos hoy este lavatorio de los pies? ¿Qué vamos a hacer con este texto de Juan 13, que habla del lavamiento de los pies? Al parecer, en el texto mismo, el texto es un modelo de humildad y humildad mostrada por el servicio recíproco.

En otras palabras, si realmente nos preocupamos unos por otros y somos personas de verdadera humildad, no solo hablaremos de nuestra humildad, sino que serviremos a otras personas con nuestras vidas. Usaremos nuestra vida. En lugar de hacer algo que nos exalte a nosotros mismos, usaremos la energía de nuestra vida para exaltar a otras personas y ayudarlas.

Entonces, Jesús, de todas las personas, hizo lo que típicamente en las culturas antiguas habría hecho una persona humilde en el hogar o un esclavo por los invitados. Jesús mismo asumió ese papel. Y entonces, esa cosa asombrosa que hizo que Peter se resistiera al principio a lavarse los pies para mostrarnos lo importante que es para nosotros, por así decirlo, ponernos la toalla y lavar los pies de otras personas.

Pero hay otra parte de este lavamiento de los pies a la que creo que no se le presta suficiente atención. Y es que el lavatorio de los pies es algo así como un acto de limpieza. Cuando Pedro protesta porque Jesús le lavó los pies, Jesús reconoce que aquí está sucediendo algo relacionado con la limpieza.

Y Pedro no necesita que Jesús lo lave por completo. Ya está limpio. Lo único que necesita es que le laven los pies.

A la luz de esas imágenes, nos preguntamos si Jesús está hablando de lo que hoy podríamos llamar santificación teológicamente progresiva. ¿Está Jesús pensando en lavar los pies de Pedro simplemente porque sabe que Pedro ya se ha hecho seguidor

suyo y ya ha sido limpiado? Se ha bañado, por así decirlo, en su conversión al seguimiento de Jesús. Ahora todo lo que necesita hacer es limpiar su vida de las dificultades que enfrenta y de las respuestas equivocadas que da en la vida diaria.

Entonces, ¿es posible que Jesús esté hablando aquí, para decirlo en términos proposicionales, de lo que describe 1 Juan cuando habla del creyente en pecado? ¿Quizás Jesús está diciendo algo como dice en 1 Juan capítulo 1, que si caminamos en la luz, como él está en la luz, su sangre continúa limpiándonos de todo pecado? Si confesamos nuestro pecado, él es fiel y justo para perdonarnos del pecado, para limpiarnos de toda maldad. Quizás, quizás no.

Puedes pensar en eso y ver si crees que es una correlación válida del texto. En cualquier caso, Jesús habla de esto en el sentido de limpieza. Teniendo esto en cuenta, creo que en cierto sentido el lavatorio de los pies presagia la cruz.

El lavamiento de los pies en sí mismo no fue un evento redentor, pero Jesús hizo algo extremadamente humillante para los discípulos. Por supuesto, ¿qué podría ser más humillante que lavar los pies? No demasiadas cosas. Uno de ellos sería, de hecho, la crucifixión, que, como notamos en la forma en que Pablo lo expresa en Filipenses 2, es la cosa más humillante que uno podría imaginar experimentar.

El lavatorio de los pies, tal vez, sea el presagio de la cruz. Yo pensaría que cuando Jesús, en los próximos versículos después de donde nos detendremos aquí hoy, les dice a los discípulos: Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. ¿Cómo ha amado Jesús a los discípulos? El ejemplo más reciente de amar a los discípulos es lavarles los pies y mostrarles con el ejemplo cuánto deben amarse unos a otros.

Por supuesto, se nos dice en Juan 13 al principio del capítulo, en los primeros versículos, que habiendo amado a sus discípulos, los amó hasta el final, hasta el amargo final. Los amaba por completo. Su completo amor por ellos no se limitó a lavarles los pies.

Su completo amor por ellos ciertamente incluía lavarles los pies. Lavarles los pies fue, como estoy pensando aquí, el último acto redentor que hizo por ellos antes de morir en la cruz. ¿Qué hacemos hoy con respecto al lavado de pies? ¿Cómo representamos este evento hoy? Ciertamente, nadie negaría la idea de que debemos servirnos unos a otros con humildad.

En lugar de esperar a ser servidos, debemos servir y dar nuestra vida en rescate por muchos. Como Jesús lo expresó sobre sí mismo en Mateo capítulo 20, versículo 28. Vemos iglesias que ocasionalmente en retiros juveniles hacen que los jóvenes se laven los pies unos a otros.

Vemos iglesias en las que el clero lava los pies de la gente, tal vez una vez al año durante la Semana de la Pasión, algo así. Entonces, es algo que se presenta de vez en cuando como algo así como un drama en una iglesia, una lección objetiva que se representa para darle a la gente no sólo un sermón, sino una demostración de lo que deben hacer unos por otros. Incluso he visto cómo se lava los pies en las bodas recientes a las que asistí, donde los novios se lavan los pies mutuamente.

Estuve en uno donde incluso les lavaron los pies a sus padres, lo cual fue bastante conmovedor. Aunque tengo que decir que tomó bastante tiempo e hizo que la boda fuera una ceremonia bastante larga. Pero como sabéis, puede que haya algunos entre vosotros que sean conscientes del lavamiento de los pies como una práctica normal en la iglesia, algo que se sitúa casi al nivel del bautismo y de la mesa del Señor.

Esto se hace a menudo en iglesias que se vinculan a la tradición menonita, el movimiento de la Iglesia de la Paz, iglesias como esa, donde probablemente una vez al mes o cada tres meses en relación con la ceremonia del pan y la copa en la iglesia, en realidad tendrán una Ceremonia donde se lavan los pies unos a otros. Personalmente, no estoy convencido de que Jesús tuviera la intención de que ocurriera algo así, pero ciertamente tampoco estoy convencido de que haya algo malo en ello. Creo que podría ser una buena idea que todos consideráramos algo así porque necesitamos que se nos recuerde nuestra necesidad de servirnos unos a otros de manera humilde.

Al concluir nuestro estudio de Juan 13, esperemos que no simplemente las palabras del capítulo, sino dos imágenes muy sorprendentes queden profundamente grabadas en nuestras mentes. En primer lugar, el de que nuestro Señor nos dé ejemplo lavándonos los pies. Y en segundo lugar, el de nuestro Señor mostrando quién sería su traidor.

Ojalá cuanto más pensemos en él lavándonos los pies, menos tendremos que preocuparnos de si somos nosotros de quienes hablaba cuando dijo: uno de ustedes me traicionará.

Este es el Dr. David Turner en su enseñanza sobre el Evangelio de Juan. Esta es la sesión 15, Discurso de despedida, Introducción, Lavatorio de pies y traición, Juan 13:1-30.